

Percepción del estudiantado del Bachillerato en Turismo Ecológico, Recinto de Grecia de la UCR, sobre su aprendizaje durante la pandemia por covid-19 (2020-2021)

Perceptions of students from the Bachelor's Program in Ecological Tourism, Grecia Campus of the UCR, regarding their learning during the COVID-19 pandemic (2020-2021)

Anyerline Marín-Alfaro
Universidad de Costa Rica
Sede de Occidente, Recinto de Grecia, Alajuela
angerline.marin@ucr.ac.cr
<https://orcid.org/0000-0003-2066-5504>

Fecha de recepción
12/10/2022

Fecha de aceptación
8/2/2023

RESUMEN

El objetivo de la investigación fue conocer la percepción del estudiantado de la carrera de Turismo Ecológico, en el Recinto de Grecia de la Universidad de Costa Rica, mediante un cuestionario en línea sobre el modelo y las estrategias de aprendizaje virtual implementadas para optimizar el proceso de enseñanza-aprendizaje en turismo, ante la contingencia sanitaria por COVID-19. La investigación tiene un enfoque cuantitativo, es exploratoria y descriptiva. La población de estudio correspondió a 14 personas estudiantes de la carrera que ingresaron en el 2018 y 2019 y se encontraban activas en la universidad. Esta selección respondió a un interés por obtener la opinión del estudiantado que recibió lecciones presenciales y, posteriormente, enfrentó de manera abrupta la virtualidad en el 2020. Los resultados se decantan por una educación bimodal para la formación en turismo con giras de campo presenciales, ya que esta estrategia didáctica permite el contacto con la realidad del país, las comunidades, el patrimonio natural y cultural, y enfrenta a las personas estudiantes al sector empleador tempranamente en su carrera profesional. Finalmente, el estudiantado valoró positivamente la experiencia virtual y destacó el apoyo y labor del profesorado.

Palabras clave: educación, turismo ecológico, aprendizaje virtual, percepción estudiantil, pandemia.

ABSTRACT

The objective of this research was to understand the perceptions of students in the Ecological Tourism program at the Grecia Campus in Alajuela Province, University of Costa Rica. This online questionnaire addressed the virtual learning model and strategies implemented during 2020 and 2021 due to the COVID-19 health emergency to optimize the teaching-learning process in tourism. The research has a quantitative approach and is exploratory and descriptive. The study population consisted of 14 students who entered the program in 2018 and 2019 and were still enrolled at the university. This questionnaire was used to gather information from students who attended in-person classes and were abruptly forced to go virtual in 2020. The results suggest a bimodal education approach, with in-person field trips, for tourism training. This teaching strategy allows students to experience the country's realities, its communities, and its natural and cultural heritage, while also providing early exposure to the employer sector in their professional careers. Finally, students positively valued the virtual experience and highlighted the support and work of the faculty.

Keywords: education, ecotourism, virtual learning, student perception, pandemic.

Cómo citar: Marín-Alfaro, A. (2025). Percepción del estudiantado del Bachillerato en Turismo Ecológico, Recinto de Grecia de la Universidad de Costa Rica, sobre su aprendizaje durante la pandemia por covid-19 (2020-2021). *Revista InterSedes*, 26(54). <https://doi.org/10.15517/cg67gz62>

Introducción

La pandemia de COVID-19 obligó a la educación universitaria a suspender las clases presenciales. Esto generó desafíos y oportunidades para adaptarse a las necesidades de salud pública y mejorar la enseñanza en un contexto virtual. Se buscó restablecer el vínculo pedagógico y atender las necesidades técnicas, económicas y culturales de los estudiantes en este nuevo entorno educativo (Martín, 2023). Los cambios fueron profundos en diversas áreas de la vida humana, incluyendo la salud, la economía, la sociedad y la educación (Žižek, 2020, citado en Cabrera-Gaytán et al., 2022; Gómez & Alende, 2022). La nueva normalidad requiere reconstruir las vidas sobre las ruinas del pasado y devela la fragilidad humana frente a un agente microbiológico (Cabrera-Gaytán et al., 2022).

En respuesta a la crisis se implementó la educación virtual (Gómez-Montero et al., 2022). Esta se distingue de la educación a distancia, e-learning o educación en línea y ha generado desafíos logísticos para el profesorado al trasladar las clases a sus hogares (Villarruel, 2021). Además, la crisis ha agravado la desigualdad económica a nivel global, por lo que se ha reconocido que la educación puede jugar un papel fundamental al abordar esta situación (Rosas, 2022), ya que puede agravarla si no se dota de recursos tecnológicos a las personas más vulnerables.

En el ámbito educativo, la transición abrupta de la presencialidad a la virtualidad ha sido una realidad en instituciones como la Universidad de Costa Rica (UCR), donde las clases presenciales se suspendieron y se adoptó la educación virtual desde el primer semestre del 2020 (Cabrera-Gaytán et al., 2022). Esta migración ha implicado la reconstrucción de los entornos educativos y ha generado transformaciones en todos los niveles del sector (Gómez-Montero et al., 2022; Seung-Hyun & Deale, 2021; Lobos et al., 2022; Lugo-Hernández, 2022; Acurio et al., 2021; Vega-Umaña & Barrantes-Aguilar, 2022).

Por lo anterior, se plantea el siguiente objetivo de investigación: analizar la percepción del estudiantado de la carrera de Bachillerato en Turismo Ecológico del Recinto de Grecia sobre el modelo y las estrategias de enseñanza virtual, que debido a la contingencia sanitaria fue necesario implementar en la Universidad de Costa Rica durante el 2020 y 2021, con el fin de optimizar el proceso de enseñanza-aprendizaje en turismo

La transición de la educación presencial a la virtual, ocasionada por la propagación mundial de la pandemia de COVID-19, originada en China en 2019, representó un cambio inesperado y generalizado para el profesorado de todos los niveles educativos (Gómez & Alende, 2022). Este proceso puso de manifiesto la preparación de las universidades y sus docentes para fomentar el aprendizaje en entornos no presenciales (Pardo & Cobo, 2020).

La migración hacia la virtualidad se ha convertido en un desafío inevitable, incluso, para aquellos que muestran resistencia hacia la cultura digital. Además, ha generado un debate sobre la digitalización y la enseñanza virtual (Gil-Villa et al. 2020). Por tal motivo, es urgente analizar el contexto y potenciar los beneficios.

El referente teórico del artículo aborda diversas perspectivas sobre la enseñanza virtual y su impacto en la educación superior. Pardo y Cobo (2020) proponen la transición hacia un modelo híbrido posterior a la pandemia. Mientras que Gómez y Alende (2022) indican que la docencia universitaria ha sido impactada, lo que ha llevado a ajustes en los procedimientos teórico-prácticos y ha modificado las rutinas. Asimismo, las tecnologías de la información y comunicación (TIC) se han convertido en recursos pedagógicos interactivos que ofrecen diversas utilidades para el proceso de enseñanza-aprendizaje.

La pandemia de COVID-19 ha impulsado la adopción de un nuevo modelo de tutorías virtuales en la educación superior, en respuesta a los cambios generados por la digitalización y el desarrollo de Internet (Mateus et al., 2022 citado en Gómez & Alende, 2022). En este contexto,

la Universidad de Costa Rica ha realizado esfuerzos para formar y actualizar al profesorado en temas de enseñanza digital y tecnología (Contreras-Cueva et al., 2022).

La pandemia ha evidenciado que la mayoría de las universidades en Iberoamérica están en proceso de desarrollo en materia digital (Pardo & Cobo, 2020). En este contexto virtual, es importante considerar diferentes aspectos, como la dinámica sociocultural del aula, la investigación, la formación del profesorado, la producción de materiales didácticos, los recursos de enseñanza, las estrategias de aprendizaje, la evaluación y la planificación; esto para configurar adecuadamente el proceso didáctico en cada asignatura (Fittipaldi et al., 2021).

El uso de tecnologías de la información y la enseñanza virtual es cada vez más común en las instituciones educativas (Contreras-Cueva et al., 2022). Sin embargo, se debe tener en cuenta que la enseñanza virtual emergente no implica una transición completa hacia la modalidad virtual, sino que requiere diseño instruccional y compromiso por parte del alumnado. Las personas educadoras perciben la necesidad de una mayor preparación para los cursos en línea, mientras que el alumnado experimenta más problemas técnicos (Seung-Hyun, & Deale, 2021). La calidad del equipamiento tecnológico es determinante en el proceso de enseñanza-aprendizaje virtual, hecho que destaca la brecha digital y sus efectos en aquellas personas estudiantes que carecen de los recursos necesarios.

En esta nueva realidad, se ha generado la necesidad de carreras más enfocadas en la virtualidad, donde el profesorado desempeña un papel facilitador, estimulando el razonamiento y la autonomía en el estudiantado (Malpartida et al., 2021). La tecnología ha transformado las formas de enseñanza y las personas estudiantes actuales son más visuales e interactivas, aspecto que ha llevado al cuerpo docente a incorporar las tecnologías de la información y comunicación para una formación integral (Fittipaldi et al., 2021). Esta nueva metodología educativa, según los autores citados, brinda al alumnado mayor participación y acceso a contenidos didácticos de acuerdo con sus necesidades y ritmos de aprendizaje, con beneficios económicos y flexibilidad.

Moreno et al. (2021) definen que la experiencia educativa del estudiantado de educación superior durante la pandemia considera tres grandes aspectos: (a) el acceso de TIC y la calidad de estos, a mayor acceso y calidad, mejor la experiencia educativa; (b) la percepción de la práctica docente durante la pandemia y, por último; (c) las aptitudes y estado emocional del estudiantado que le permiten desenvolverse adecuadamente en la nueva modalidad educativa.

Por su parte, Garita y Navarro (2022) definen el e-learning, conocido como aprendizaje electrónico, como aquel que se refiere al proceso de enseñanza y aprendizaje que involucra nuevas tecnologías de información, internet y dispositivos móviles de telecomunicaciones. Los autores estudian diversas definiciones que señalan que el e-learning utiliza internet para ofrecer propuestas que incrementan el conocimiento y la práctica. La Comisión Europea (2003), citada por las mismas autoras, lo define como el uso de tecnologías multimedia e internet para mejorar la calidad del aprendizaje y facilitar el acceso a recursos, servicios y colaboración remota. Esta modalidad educativa en línea, basada en internet, promueve la innovación al ampliar el acceso a la formación para personas que no pueden asistir a clases presenciales. Estos son aspectos que aumentan la autonomía y responsabilidad del estudiantado en la construcción de su aprendizaje.

Sin embargo, existen desafíos en la enseñanza virtual, como la lejanía entre el profesorado y las personas estudiantes, la falta de interacción cara a cara y el temor a participar a través de una pantalla (Gómez & Alende, 2022). La interacción es crucial en las actividades evaluativas virtuales y se promueve a través de foros de discusión, sesiones sincrónicas y otras estrategias (Valverde & Rodríguez, 2022). Algunas personas estudiantes no encienden su cámara o audio para preservar su privacidad. La flexibilidad es valorada por estudiantes mayores, mientras que las personas más jóvenes se adaptan mejor a la enseñanza sincrónica (Seung-Hyun, & Deale, 2021; Contreras-Cueva et al., 2022).

El uso inapropiado de las tecnologías virtuales plantea preocupaciones sobre la aparición de nuevas enfermedades (Quintero-Corzo et al., 2015). Por ello, se destaca la importancia de desarrollar habilidades de turismo y alfabetización académica en el ámbito universitario (Chenlo & Acosta, 2021). La educación virtual ofrece oportunidades de empleabilidad y requiere un enfoque pedagógico colaborativo y creativo, así como la renovación curricular para incluir competencias sociales y profesionales (Flechas & Juárez, 2017).

Aunque existen desafíos, la educación virtual ofrece oportunidades y beneficios económicos, por lo que es necesario explorar alternativas para mejorar la comunicación y el intercambio en todos los niveles educativos. En este sentido, se destaca la importancia de perfeccionar las modalidades disruptivas en la educación para superar el rezago académico; permitiendo de esta manera que las personas continúen sus estudios sin importar su ubicación geográfica. Esto es especialmente relevante en el campo del turismo, donde es común que las personas habiten en zonas remotas o viajen con frecuencia, hecho que puede resultar en deserción o suspensión de los estudios si no se actualizan las oportunidades académicas para estas poblaciones (Marín-Alfaro & Núñez-Masís, 2020).

La enseñanza presencial ha sido tradicionalmente dominante en la educación formal, pero las perspectivas innovadoras han demostrado su eficacia en la personalización del aprendizaje, el trabajo independiente y la flexibilidad metodológica. Sin embargo, estas perspectivas a menudo son recibidas con escepticismo debido a la resistencia al cambio en las estructuras educativas tradicionales (Molina et al., 2021). Durante la pandemia, hubo creencias iniciales de que la educación virtual es de menor calidad que la presencial. Esto en parte debido a la transición rápida a la enseñanza en línea sin aprovechar al máximo las ventajas y posibilidades de este formato (Hodges et al., 2020, citado en Lobos et al., 2022).

El modelo de educación virtual implementado durante este tiempo ha favorecido el desarrollo de habilidades de aprendizaje de autogestión, pero presenta desafíos en el trabajo en equipo y la interacción social. Aunque las herramientas digitales complementan los procesos de enseñanza-aprendizaje, se reconoce la importancia de la interacción social en el proceso educativo (Contreras-Cueva et al., 2022). La valoración del éxito de las estrategias de educación virtual y su incorporación al proceso de enseñanza y aprendizaje requieren estudios específicos sobre el rendimiento académico y la percepción de las personas estudiantes y docentes (Valverde & Rodríguez, 2022).

El uso de tecnologías de la información y comunicación (TIC) en la educación implica una realización cultural y requiere considerar tanto las motivaciones como las representaciones sociales asociadas a su adopción eficiente. La incorporación de tecnología en la educación ofrece un abanico de posibilidades y una interconexión entre docentes, estudiantes y universidad. Estas propuestas son fundamentales para el desarrollo de la enseñanza-aprendizaje virtual (Villarruel, 2021).

Materiales y métodos

Se buscó respuesta a la pregunta de investigación: ¿Cuál es la percepción del estudiantado del Bachillerato en Turismo Ecológico, del Recinto de Grecia de la Universidad de Costa Rica, sobre su aprendizaje durante la pandemia de COVID -19 (2020-2021)? Este objetivo se persiguió por medio de la aplicación de un cuestionario en línea, el cual pretendía identificar y optimizar el proceso de enseñanza-aprendizaje en turismo.

Enfoque

La investigación tiene un enfoque cuantitativo (Hernández et al., 2014). A su vez es exploratoria y descriptiva (Venegas, 2010), ya que busca recabar información de lo ocurrido

durante la contingencia sanitaria por COVID-19 en la enseñanza virtual (mediante el uso de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC)), de la carrera de Turismo Ecológico.

Descripción de la población

La población de estudio correspondió al estudiantado de la carrera de Bachillerato en Turismo Ecológico, del Recinto de Grecia de la Universidad de Costa Rica, que ingresaron en el 2018 y 2019, los cuales a su vez aún se encontraban activos cursando su plan de estudios. Tal selección se debe al interés particular de tener la opinión de las personas que recibieron lecciones de manera presencial y enfrentaron de manera abrupta la virtualidad en el 2020.

Finalmente, 38 personas se encontraban activas a octubre 2022 en el Sistema de Aplicaciones Estudiantiles (SAE), de la Universidad de Costa Rica. De estas 11 se habían graduado, o se encontraban en proceso de graduación, por lo que 27 fueron las personas con cursos activos, de las cuales 14 respondieron el cuestionario, lo que representa un 51%. Se presentan algunas respuestas textuales del estudiantado que son opiniones individuales. Sin embargo, se mantienen como ejemplos ilustrativos, esto debido a las limitaciones que representa el tamaño muestral (N=14).

Se utilizó una muestra no probabilística por conveniencia (Hernández et al., 2014; Valderrama & Castaño, 2017; Gabini, 2020). Además, se explicó la importancia de las respuestas, considerando que sus opiniones podrán mejorar las estrategias que la carrera implementa para optimizar el proceso de enseñanza-aprendizaje en la modalidad virtual y presencial.

Técnicas de recolección

Estas personas fueron contactadas por correo institucional y personal, en el periodo de septiembre a octubre de 2022, cuando aún se encontraban con matrícula activa. Se utilizó un cuestionario para la recolección de datos, este se estructuró y automatizó en Google formularios. Esta herramienta resulta útil, segura y transparente según Cisneros-Caicedo et al. (2022).

Con preguntas de carácter sociodemográfico como: género; edad; número de personas con que convivieron durante el confinamiento; año de ingreso a la universidad; nivel de carrera que cursa; si ha realizado trabajos voluntarios en este periodo (interés de la investigadora); si cree que se verá afectado(a) respecto a generaciones de personas graduadas anteriormente; si considera que la pandemia de COVID-19 tendrá impacto positivo o negativo en su futura empleabilidad; y cómo valora su rendimiento académico durante la crisis. Además, se consultó sobre las preferencias respecto a la modalidad virtual o presencial, como población que vivió ambas realidades.

A diferencia de Moreno et al. (2021) quienes desarrollaron un cuestionario a partir de los resultados de trabajos empíricos sobre la experiencia educativa al inicio del confinamiento; para esta investigación los datos se recolectaron mediante un cuestionario elaborado y probado por Molina et al. (2021). El mismo formulario contenía el consentimiento informado para las personas estudiantes, donde se indicaba que en caso de estar de acuerdo, completara el formulario.

Se emplearon tres de las cuatro dimensiones expuestas por Molina et al. (2021), siendo la no seleccionada la parte organizacional, ya que no fue de interés en esta investigación. En primer lugar, el diseño instruccional para estudiar la percepción del estudiantado de la carrera Turismo Ecológico en cuanto al abordaje que se dio a las actividades, contenidos y mediación pedagógica a partir de los cursos que ofreció la carrera en el modelo virtual, a partir del 2020, con 16 preguntas como muestra la tabla 1.

Todas las interrogantes para responder con una escala de Likert contentiva de cinco alternativas: siempre, casi siempre, algunas veces, pocas veces, nunca.

Tabla 1

Interrogantes utilizadas en el diseño instruccional recibido en el periodo de pandemia por COVID19 2020 – 2021, para medir la percepción del estudiantado.

- Usted considera que en la educación virtual se cumplió lo siguiente:
1. Se cumplieron los objetivos establecidos en el programa del curso.
 2. Se entendieron los contenidos explicados por los docentes.
 3. Los recursos pedagógicos utilizados facilitaron la comprensión de los contenidos.
 4. Realizó con facilidad las actividades asignadas.
 5. Fueron suficientes las horas de clase que recibió por curso.
 6. Le dieron el tiempo necesario para cumplir con las tareas asignadas.
 7. En las tareas asignadas los docentes exigían más de lo que dieron.
 8. Entendía las instrucciones que daban los docentes.
 9. La interacción virtual con sus compañeros le facilitó el desarrollo de las actividades.
 10. Realizó siempre aportes significativos al desarrollo de las actividades grupales.
 11. El tipo de interacción grupal que puso en práctica le permitió aprovechar el conocimiento de sus compañeros.
 12. Las estrategias de evaluación virtual utilizadas midieron el conocimiento que aprendió.
 13. Las estrategias de evaluación virtual utilizadas fueron más propensas al fraude académico.
 14. La educación presencial ofrece mayores posibilidades para desarrollar habilidades y destrezas.
 15. La educación presencial ofrece mayores posibilidades para mejorar el rendimiento académico.
 16. La educación presencial es de mayor calidad que la educación virtual.

Fuente: Elaboración propia basada en Molina et al (2021)

Para evaluar la función docente, la tabla 2 muestra seis interrogantes:

Tabla 2

El rol docente durante el periodo de pandemia por COVID-19 2020-2021

1. Los docentes respondieron oportunamente a sus inquietudes.
2. Los docentes le aportaron retroalimentación continua.
3. Los docentes fueron eficientes en la mediación del aprendizaje.
4. Los docentes atendieron sus necesidades de orientación en aspectos complementarios.
5. Los docentes le motivaron hacia el logro de sus metas académicas.
6. Los docentes dieron seguimiento a su proceso de formación.

Fuente: elaboración propia basada en Molina et al. (2021).

Finalmente, se indaga sobre la tecnología y los servicios ofrecidos por la universidad con cuatro preguntas, como se muestra en la tabla 3:

Tabla 3

Categoría tecnología: servicios ofrecidos por la universidad en el uso de herramientas de comunicación

1. Tuvo fácil acceso a la plataforma de Mediación virtual UCR.
2. Sus equipos tecnológicos le permitieron navegar con facilidad en las plataformas educativas.
3. En las clases sincrónicas se usaron apropiadamente las herramientas de interacción (foros, chats, diccionarios).
4. La universidad le prestó buen servicio en el uso de herramientas de comunicación (correo electrónico, mensajería, cartelera informática, teléfono).

Fuente: elaboración propia basada en Molina et al. (2021).

Procesamiento de análisis

Para recabar los datos se utilizó Google Forms, en el mismo cuestionario se incluyó el consentimiento informado para las personas participantes en el estudio. Sin embargo, es una investigación cuantitativa, por lo que la población objeto de estudio en este caso es pasiva (Venegas, 2010). La plataforma facilitó las respuestas al cuestionario en una hoja de Excel, que permitió a su vez la construcción de tablas y figuras, como resultados de la percepción del estudiantado.

Se midieron, compararon e interpretaron los resultados, para conocer las diferentes modalidades de cambio. Con base en estos hallazgos, se elaboraron conclusiones. El enfoque cuantitativo de esta investigación permite una visión enriquecedora y contribuye a la toma de decisiones más informadas y fundamentadas.

Se debe aclarar el estudio se realizó en un contexto de confinamiento, hecho que pudo influir en la concentración y desempeño de las personas estudiantes. Por tal motivo, se reconoce que los resultados son específicos a un contexto de encierro y podrían variar en escenarios postpandemia.

Resultados y discusión

Algunos autores señalan que el movimiento hacia lo virtual es un desafío inevitable que requiere la acción incluso de aquellos más reacios a la cultura digital. Además, genera debate sobre la digitalización y la enseñanza virtual (Pardo & Cobo, 2020; Gil-Villa et al., 2020). Por lo tanto, las instituciones educativas tradicionales deben considerar las experiencias de aprendizaje virtual como un aspecto central del proceso de formación. Lo anterior implica la optimización del aprendizaje, la creación de un campus híbrido y la expansión de la universidad. A su vez, esto se refleja en la preferencia del estudiantado por la formación bimodal.

Un total de 14 estudiantes respondieron el instrumento, de los cuales ocho son mujeres y seis hombres, con edades de 21 años (dos estudiantes), 22 (una persona estudiante) y 23 años (11 personas estudiantes). La mitad de las personas encuestadas compartió la vivienda con otra persona y la otra mitad con más de tres, pero menos de seis. En cuanto al ingreso a la universidad, la mayoría de los jóvenes lo hicieron en el 2019 (seis), en el 2018 (cinco) y tres en el 2017. Diez cursan el cuarto año de carrera, tres el tercer año y uno el primer año. Este último debido a atrasos en su plan de estudios, no por ser nuevo ingreso.

Para detectar y medir las vivencias en estos diferentes ambientes, resulta esencial que la población universitaria haya experimentado ambos formatos en el proceso enseñanza-aprendizaje. Por ello, es de especial importancia que la población encuestada contara con al menos un año completo de experiencia en clases presenciales y un avance en su mayoría superior al tercer año de la carrera, ya que por ser un bachillerato universitario comprende ocho ciclos o cuatro años en caso de cumplir con la cantidad de créditos que requiere cada ciclo de seis meses. La población encuestada se encuentra en el periodo de juventud donde su criterio ya se considera sólido y bien fundamentado como lo señala Dyussenbayev (2017).

Es importante indicar que seis personas estudiantes prefirieron un sistema con clases virtuales y giras presenciales, mientras la misma cantidad se decanta por un sistema bimodal (50% presencial y 50% virtual) y, solamente, dos personas eligieron la modalidad de educación virtual. Además, ninguno optó por la presencialidad exclusiva. En la visión de Fittipaldi et al. (2021), el proceso de enseñanza y sus configuraciones didácticas (selección de contenidos, estrategias de comunicación, recursos, construcción metodológica, relación profesor-estudiante) se encuentran en redefinición permanente para alcanzar los objetivos de formación adecuados. Por tal motivo, no parece sorprendente que las personas encuestadas se hayan decantado por

diferentes modalidades de formación virtual, según la formación recibida en el periodo de pandemia entre el 2020 y el 2022.

No se puede ignorar el hecho de que el aprendizaje remoto y virtual demandó del estudiantado un esfuerzo para conocer y poner en práctica nuevas estrategias de comunicación. No obstante, entre los aspectos positivos señalados se encuentran el ahorro de tiempo en traslados y recursos; ambas condiciones altamente valoradas por las limitaciones económicas que han afectado a gran parte de la población costarricense, así como por las que afectan la movilidad vial en Costa Rica según el informe del Laboratorio Nacional de Materiales y Modelos Estructurales (LANAMME) (2025).

Al consultarles ¿cómo valoran el rendimiento académico (dedicación para realizar los trabajos, tiempo de estudio, puntualidad y asistencia a clases, entre otros), respecto a la experiencia antes del confinamiento? El estudiantado de Turismo Ecológico mayoritariamente reportó una mejora en su rendimiento durante la pandemia. Además, valora de manera positiva la experiencia virtual, mostrándose satisfecho con las medidas tomadas por la universidad para continuar la educación durante la contingencia.

Ahora bien, lo anterior coincide con las poblaciones estudiadas en las investigaciones de Contreras-Cueva et al. (2022), quienes analizaron cómo los estudiantes se sintieron frente a la adopción de la enseñanza virtual emergente y su capacidad para llevar a cabo eficazmente las actividades académicas en línea. En ese contexto, se observó que alrededor del 64% pudo realizarlas exitosamente, ya que contaban con el tiempo y los recursos necesarios para ello. Sin embargo, expresaron su deseo de tener clases presenciales y asistir al campus universitario. Esto en busca del contacto social y experimentar la vida universitaria. Debido a que ese contacto les ayuda en su proceso hacia la adultez.

Los estudiantes de Turismo Ecológico destacan aspectos positivos del modelo de enseñanza-aprendizaje señalando una mejora en su rendimiento académico, facilidad para realizar las actividades asignadas, convenientes horas de clase recibidas por curso y tiempo suficiente para cumplir con sus tareas. Con relación a lo anterior, varios autores coinciden, como es el caso de Moreno et al. (2021) y Contreras-Cueva, et al. (2022), quienes encontraron una mejora positiva en los hábitos de estudio de las personas estudiantes. Estos superaron positivamente la autogestión y autorregulación. Además, completaron con éxito sus actividades académicas en línea. Asimismo, afirmaron tener acceso a internet en sus hogares y comentaron que la conectividad de los profesores era suficiente para el desarrollo de las clases en línea.

Ahora bien, se debe valorar que la disponibilidad de un espacio personal para estudiar, el acceso a recursos tecnológicos, así como si viven con la familia y salen a caminar, ya que son factores que ayudaron a enfrentar de manera positiva los efectos emocionales de la pandemia (Gaeta et al., 2022). Sin embargo, no todo el estudiantado contaba con estos recursos, hecho que afectó su sensación de seguridad y apoyo. En este sentido, la flexibilidad es fundamental en los casos en que el alumnado no cuenta con los recursos tecnológicos, las condiciones adecuadas de respeto, infraestructura y apoyo psicológico, para garantizar el bienestar emocional y la concentración en el estudio. Según Gaeta et al., (2022), mantener estados emocionales positivos promueve un mayor involucramiento en el aprendizaje. Desafortunadamente, esta no es la realidad de la mayoría de los jóvenes que estudian en Sedes Regionales de la Universidad de Costa Rica, ya que muchos enfrentan condiciones de vulnerabilidad.

Ante la pregunta ¿creé que, debido a su formación y aprendizajes durante la pandemia, su empleabilidad se va a ver afectada respecto a generaciones de personas graduadas anteriormente?; la respuesta más frecuente indica que, la principal afectación fue por la falta de giras. Es decir, el estudiantado valora el aporte de las salidas al campo en su formación y las consideran un recurso insustituible.

Las giras constituyen los laboratorios de la carrera de Bachillerato en Turismo Ecológico. Son la estrategia didáctica que permite al estudiante tener la oportunidad de captar con todos sus sentidos lo que teóricamente se ha estudiado en el aula de clases. Por un lado, le permite relacionar los conceptos abstractos con los conceptos concretos, ampliando sus conocimientos y construyendo experiencias de aprendizaje (Padilla et al., 2010). Por otro lado, las giras presenciales permiten a las personas desarrollar habilidades y destrezas, reflexionar, criticar, así como ser entusiastas e intercambiar información (Valverde & Rodríguez, 2022).

La importancia de las salidas de campo radica en la capacidad de aprender haciendo, ya que un profesional en turismo debe conocer, vivir y realizar actividades turísticas, antes de planificarlas, gestionarlas, evaluarlas o venderlas. El turismo no puede ser ajeno al estudiantado, ya que es practicándolo como la persona estudiante y nuevo profesional, podrá comprender las motivaciones, emociones y necesidades de las personas turistas (Chang, 2014).

Para introducir al estudiantado en los procesos de análisis y evaluación de los modelos turísticos existentes, se requiere que las personas experimenten como la actividad turística impacta positiva o negativamente la naturaleza, sociedad y economía donde se desarrolla (Padilla et al., 2010). De esta manera obtendrá una comprensión integral del sistema turístico, pues asociar los conceptos a una realidad tangible les permitirá impulsar su profesión de manera más consciente. Para los autores citados las giras educativas tienen un enfoque didáctico y recreativo, con el propósito de potenciar tanto el rendimiento académico como la convivencia. Además, fomentan la adquisición de hábitos, actitudes y valores, que se vinculan con el contenido de los planes de estudio y sus vivencias al aire libre.

Percepción del estudiantado al abordaje que se dio a las actividades y contenidos a partir de los cursos que se ofrecieron bajo modalidad virtual en el 2020-2021

Un diseño instruccional riguroso lleva a buenas prácticas docentes, especialmente, en la educación virtual. Las personas estudiantes tienen preferencia por la bimodalidad y son contundentes en su preferencia por combinar clases virtuales con giras presenciales.

En la Tabla 4 se muestra el abordaje que se ha dado a las actividades, contenidos y mediación pedagógica en los cursos que se ofrecen bajo el modelo virtual desde el 2020, en la carrera de Turismo Ecológico. Por una parte, diez personas hacen afirmaciones como: que realizaron con facilidad las actividades asignadas; fueron suficientes las horas de clase que recibió por curso; les dieron el tiempo necesario para cumplir con las tareas; y algunos afirman que siempre realizaron aportes significativos al desarrollo de las actividades grupales.

Por otra parte, ocho o más personas consideran que sí se cumplieron los objetivos establecidos en el programa del curso, entendían las instrucciones que daban las personas docentes; la interacción virtual con sus compañeros facilitó el desarrollo de las actividades; y la interacción grupal que se puso en práctica les permitió aprovechar el conocimiento de sus compañeros. Sin embargo, una voz diferente afirma que la educación presencial ofrece mayores posibilidades para desarrollar habilidades y destrezas, lo cual se considera un aporte valioso para esta investigación.

La percepción del estudiantado en cuanto al abordaje que se ha dado a las actividades, contenidos y mediación pedagógica a partir de los cursos que se ofrecen bajo el modelo virtual, a partir del 2020, demuestra que se cumplieron los objetivos de enseñanza–aprendizaje. Además, develan una nueva realidad en la educación con la preferencia del alumnado de la carrera por una modalidad híbrida.

Tabla 4

Percepción del estudiantado de la carrera Turismo Ecológico en cuanto al abordaje que se ha dado a las actividades, contenidos y mediación pedagógica a partir de los cursos que se ofrecieron bajo el modelo virtual en 2020 y 2021

Aspectos consultados	A/TA	NA/ND	D/TD
Se cumplieron los objetivos establecidos en el programa del curso.	8	5	1
Se entendieron los contenidos explicados por las personas docentes.	6	5	3
Los recursos pedagógicos utilizados facilitaron la comprensión de los contenidos.	5	4	5
Realizó con facilidad las actividades asignadas.	11	1	2
Fueron suficientes las horas de clase que recibió por curso.	11	2	1
Le dieron el tiempo necesario para cumplir con las tareas asignadas.	10	1	3
En las tareas asignadas, las personas docentes exigían más de lo que dieron.	7	3	4
Entendía las instrucciones que daban las personas docentes.	8	5	1
La interacción virtual con sus compañeros le facilitaron el desarrollo de las actividades.	8	4	2
Realizó siempre aportes significativos al desarrollo de las actividades grupales.	11	2	1
El tipo de interacción grupal que puso en práctica le permitió aprovechar el conocimiento de sus compañeros.	9	2	3
Las estrategias de evaluación virtual utilizadas midieron el conocimiento que aprendió.	4	4	6
Las estrategias de evaluación virtual utilizadas fueron más propensas al fraude académico.	5	6	3
La educación presencial ofrece mayores posibilidades para desarrollar habilidades y destrezas.	8	3	3
La educación presencial ofrece mayores posibilidades para mejorar el rendimiento académico.	6	4	4
La educación presencial es de mayor calidad que la educación virtual.	4	5	5

Nota: la tabla 4 emplea la siguiente nomenclatura: A/TA de acuerdo y totalmente de acuerdo, NA/ND ni de acuerdo, ni en desacuerdo, D/TD: desacuerdo y totalmente en desacuerdo. Fuente: elaboración propia (2022).

En general las valoraciones fueron positivas y enfatizan en aspectos como: la interacción fluida y sistemática con el docente, la disposición del profesorado a ayudar, la contestación adecuadamente a las preguntas y una positiva retroalimentación. En estos elementos se coincide con Solana-Villanueva et al. (2022).

Sobre la calidad de los aprendizajes logrados en pandemia, el estudiantado responde a la pregunta ¿considera que la pandemia de COVID-19 tendrá impacto positivo o negativo en su futura empleabilidad?. Nuevamente, opinaron que la ausencia de giras es el factor que se considera de mayor afectación a la hora de buscar y encontrar un empleo indicando aspectos como: la pandemia limitó la parte práctica de la carrera y las experiencias en giras, no conocen de primera mano lugares de los que se hablaron durante la pandemia y muchos conocimientos se perdieron ante la ausencia de las giras. Es comprensible que las personas estudiantes se sientan así, ya que como señalan Padilla et al. (2010) y Valverde & Rodríguez (2022) la gira de campo permite al estudiante relacionar los conceptos abstractos con los conceptos concretos, ampliando sus conocimientos y construyendo experiencias de aprendizajes.

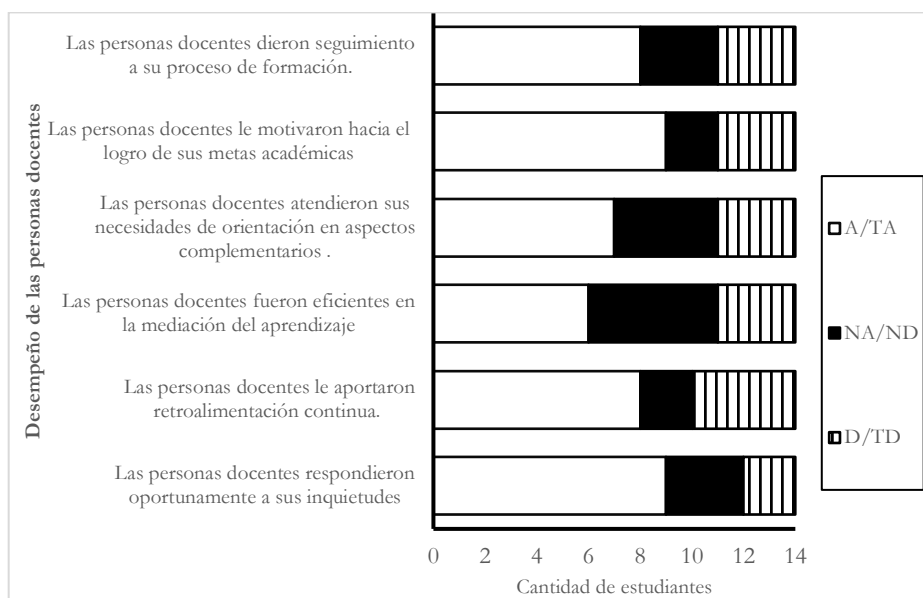
Entre los aspectos positivos la población encuestada indica que lo aprendido los preparó para ser profesionales independientes. Además, experimentaron el aprendizaje mediante otras

alternativas y descubrieron que la virtualidad puede ser una herramienta muy positiva en algunas circunstancias.

Las personas estudiantes tienen preferencia por la bimodalidad, la cual se presenta como una estrategia para facilitar el acceso a los estudios superiores. En este sentido, en la Conferencia Mundial sobre Educación Superior del 2018, la UNESCO declaró que esta no debe ser considerada simplemente como un servicio, sino como un derecho humano inalienable. Asimismo, los estados tienen la obligación de respaldarlo y caracterizar su enfoque en una educación inclusiva, pertinente y de calidad (Sánchez & Benítez, 2016).

La función docente evaluada desde la experiencia virtual

Figura 1. Desempeño de las personas docentes en las aulas virtuales a partir del 2020



Nota: la figura 1 emplea la siguiente nomenclatura: A/TA de acuerdo y totalmente de acuerdo, NA/ND ni de acuerdo, ni en desacuerdo, D/TD: desacuerdo y totalmente en desacuerdo. Fuente: elaboración propia (2022).

El estudiantado del Bachillerato en Turismo Ecológico en el Recinto de Grecia valoró positivamente los esfuerzos realizados por las personas docentes durante el confinamiento, como se muestra en la Figura 1. Entre los aspectos que resaltan está el haber aprendido mejor a través de las clases virtuales, especialmente, gracias al acceso a las grabaciones de las clases. Esto resulta destacable ante posturas como las de Fittipaldi et al. (2021), quienes afirman que la práctica docente en nivel superior adquiere un carácter complejo que, además, de la transmisión de conocimientos, implica diversos procesos que deben ser considerados para responder con inmediatez garantizando la continuidad pedagógica. Ante esto es evidente la necesidad de reducir el trabajo administrativo si se desea un cuerpo docente que satisfaga procesos de enseñanza-aprendizaje bimodales o virtuales.

La formación virtual requiere una capacitación integral de los docentes en tecnologías de la información y diseño de materiales de enseñanza, tal como lo afirman varios autores (Pardo & Cobo, 2020; Solana-Villanueva et al., 2022; Fittipaldi et al., 2021; Gutiérrez et al., 2021; Gómez & Alende, 2022; Valverde & Rodríguez, 2022). Esto se debe a que los entornos digitales demandan flexibilidad y tolerancia frente a posibles dificultades en el proceso de aprendizaje. Durante la pandemia, la práctica docente reveló tanto el potencial como los obstáculos de la

enseñanza no presencial en la educación superior. Esta requirió ajustes en los procedimientos teórico-prácticos y en la modificación de las rutinas profesionales (Gómez & Alende, 2022). Como señalan De Lemos y Muñoz (2022) la enseñanza virtual durante este periodo generó estrés e incertidumbre, particularmente, debido a la falta de experiencia y la necesidad de adaptarse a un entorno diferente.

Cabe destacar que el cuerpo docente de la carrera en el Recinto de Grecia contaba con experiencias profesionales previas de formación en línea, así como con la capacitación constante del programa de la Unidad de Apoyo a la Docencia Mediada con Tecnologías de la Información y la Comunicación (METICS) de la Vicerrectoría de Docencia, mediante el sitio web <https://metics.ucr.ac.cr>. Se puede afirmar que para el 2020 ya el 100% de los cursos de la carrera Bachillerato en Turismo Ecológico del Recinto de Grecia tenían un aula virtual. En aquel momento con el fin de contener los documentos del curso en formato digital, siempre accesible y evitar impresiones en papel. Al llegar la pandemia la transición fue laboriosa, pero no ajena a la realidad docente de la institución.

Sin embargo, también se devela la falta de adaptación de las universidades a la modalidad virtual. Además, el estudiantado destaca la necesidad de capacitación tanto para el personal docente como para ellos mismos en el uso de herramientas de aprendizaje virtual (Gil-Villa et al., 2020; Chanto & Mora 2021).

Por una parte, Solana-Villanueva et al. (2022) encontraron que solo el 17% de los jóvenes comentaron aspectos negativos sobre el desempeño docente, aduciendo a más tareas en la modalidad virtual y falta de aclaración de temas. Por otra parte, Contreras-Cueva et al., (2022) consideran que las personas docentes no tienen tiempo suficiente para corregir y retroalimentar las tareas. Se debe prestar atención y encontrar soluciones al exceso de labores administrativas que vienen saturando al cuerpo docente y restando tiempo a sus labores académicas. Esto último, no es consecuente con la modernidad del proceso de enseñanza-aprendizaje, donde la modalidad virtual demanda un esfuerzo adicional debido a las diversas responsabilidades que se agregan a sus tareas habituales (Chanto & Mora, 2021).

En la investigación de Moreno et al. (2021), el estudiantado, también valora positivamente la calidad de las clases y proceder de sus docentes. No obstante, pese a ello reportan menor satisfacción con la dinámica de la educación virtual y una experiencia emocional negativa. Evidentemente, están asociando la virtualidad con la crisis vivida por la pandemia de COVID-19. Estos autores clasifican las problemáticas enfrentadas por docentes y estudiantes, en las siguientes categorías: a) manejo y disposición del tiempo y espacios físicos; b) acceso y conocimiento de las TIC y conexión a la red; c) socioafectivas como el estado emocional y afectivo de las personas estudiantes y docentes; como sentimientos de frustración y cansancio; y, por último, d) pedagógicas sobre el conocimiento con que cuentan las personas docentes sobre las TIC.

El aprovechamiento del aprendizaje virtual está relacionado con la confianza del estudiantado en su capacidad académica. Esta se fomenta mediante comportamientos perseverantes, esfuerzo continuo y participación en los entornos educativos, por lo que es importante apoyar y empoderar al estudiantado (Lobos et al. 2022). Estos autores sugieren que las expectativas de los estudiantes influyen en sus resultados académicos y su continuidad en la universidad. Para Solana-Villanueva et al. (2022) los jóvenes en formación deben fortalecer habilidades para buscar, seleccionar y sistematizar información, así como utilizar recursos tecnológicos que faciliten la elaboración de trabajos y mejoren la comprensión de contenidos.

Por su parte, Seung- Hyun, y Deale, (2021) revelaron que aproximadamente un tercio del cuerpo docente eran nuevos en la enseñanza en línea y algunas personas estudiantes no tenían experiencia previa en esta modalidad. Se observaron diferencias significativas en las percepciones

de la pandemia entre estudiantes y educadores, pero destacan implicaciones proporcionales para las personas educadoras, estudiantes y la industria turística, en general. Esto pone en evidencia que no todas las academias contaron con las mismas condiciones y herramientas para enfrentar la virtualización.

La pandemia ha tenido un impacto significativo en el bienestar de las personas docentes tanto a nivel profesional como personal. Los educadores han tenido que hacer frente a las demandas de apoyo socioemocional y salud mental del estudiantado, elemento que ha ganado importancia durante este periodo (Acurio et al., 2021). Esto ha generado un desgaste emocional, agobio y estrés entre el profesorado (Organización de Naciones Unidas, 2020).

Surge con mayor fuerza el síndrome de burnout o de “desgaste profesional”, el cual ya constituye una enfermedad laboral reconocida por la Organización Mundial de la Salud. Además, es considerada entre las más perjudiciales para la población trabajadora como docentes universitarios, quienes suelen manifestar síntomas característicos como agotamiento emocional, pérdida de sentido en el ejercicio de la profesión, despersonalización y dificultades en la comunicación. Estas condiciones afectan directamente el desempeño educativo y repercuten tanto en la calidad de vida del profesorado como en la prestación del servicio académico (Gurumendi et al., 2021).

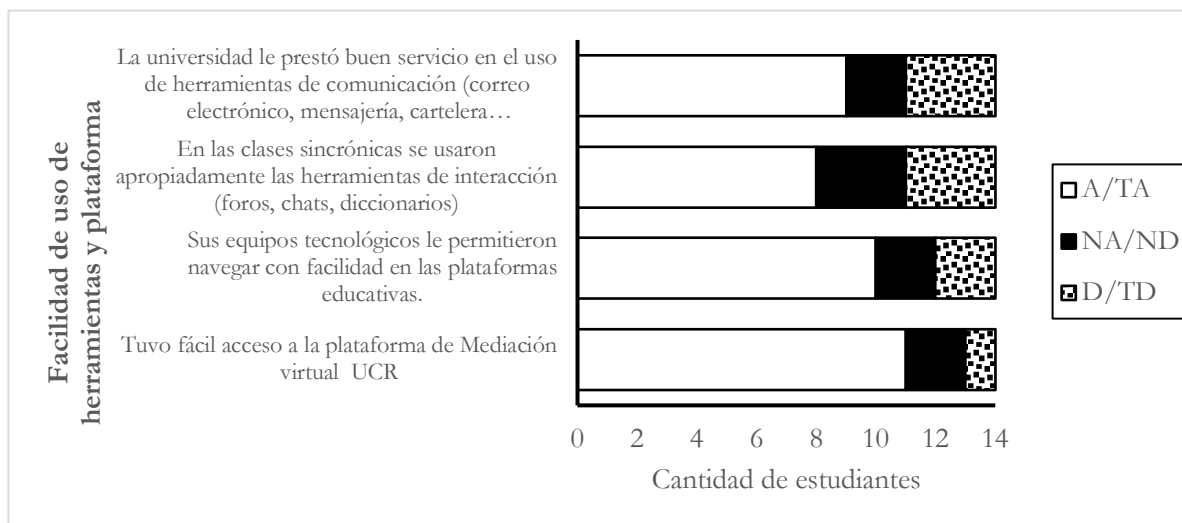
Según Pardo y Cobo (2020), el confinamiento global representa una oportunidad para que las personas docentes dejen de ser meras transmisoras de conocimientos y se conviertan en creadoras de experiencias de aprendizaje. Estos investigadores resaltan la importancia de que el profesorado deje de ser el protagonista en el aula y promueven que la red de estudiantes sea el centro del proceso de enseñanza.

Algunas recomendaciones para una experiencia de formación en línea son: no intentar copiar un curso previo; evitar las evaluaciones tradicionales; comenzar con una meta que el estudiantado esté en condiciones de realizar; fomentar el intercambio de ideas; las personas docentes han de estar detrás de escena; capitalizar y compartir los errores; integrar el factor emocional; usar historias que resulten relevantes; y, por último, el alumnado tiene que poder contar con otras personas con quien hablar y hacerlo divertido (Roger, 2020., citado en Pardo & Cobo, 2020).

El profesorado debe adoptar un rol facilitador y orientador para promover el aprendizaje significativo y colaborativo (Valverde & Rodríguez, 2022). Además, deben ser ciudadanos digitales para promocionar sus servicios educativos (Gutiérrez et al., 2021). Algunos desafíos para el cuerpo docente incluyen, limitaciones en el uso de equipos compartidos y menor interacción con el alumnado (Gómez & Alende, 2022). Por su parte, Barquero-Calvo (2021) destaca la importancia de adaptar la mediación pedagógica en la enseñanza virtual, fomentando la autonomía, la motivación y el desarrollo de diversas habilidades.

Dimensión tecnología

Figura 2. Disponibilidad de herramientas y plataforma en las aulas virtuales a partir del 2020



Nota: la figura 2 emplea la siguiente nomenclatura: A/TA de acuerdo y totalmente de acuerdo, NA/ND ni de acuerdo, ni en desacuerdo, D/TD: desacuerdo y totalmente en desacuerdo. Fuente: elaboración propia (2022).

La Universidad de Costa Rica (UCR) logró responder adecuadamente a las necesidades tecnológicas del estudiantado durante la pandemia, tal como muestra la Figura 2. La institución facilitó acceso a plataformas virtuales y recursos de comunicación. Sin embargo, los resultados ponen de manifiesto una brecha estructural en términos de conectividad y acceso inclusivo, aspectos que coinciden con la investigación de Gómez y Alende (2022). Por lo tanto, de manera generalizada, se hace evidente la insuficiencia de los Estados en el ámbito de la conectividad y el acceso inclusivo a la educación (Villaruel, 2020).

Durante el confinamiento, muchas de las personas estudiantes lograron realizar con éxito las actividades asignadas en entornos virtuales, incluso, las grupales. La conexión entre facilitadores, estudiantes, recursos tecnológicos y metodología didáctica es esencial en la educación virtual (Fittipaldi et al., 2021; Gutiérrez et al., 2021). En esta modalidad, se utilizaron diferentes medios de comunicación y herramientas digitales, como WhatsApp, Google Docs, Moodle, Zoom, entre otros; hecho que también evidencian varios autores (Acurio et al., 2021; Solana-Villanueva et al., 2022; Lugo-Hernández, 2022). El uso de teléfonos celulares ha sido fundamental para la comunicación y el aprendizaje virtual. Además, se han utilizado recursos virtuales como libros digitales, audio libros, documentales, simulaciones y plataformas individualizadas

La carrera de Turismo Ecológico no es la excepción, según el estudio de Vega-Umaña y Barrantes-Aguilar (2022), pues la mayoría de los estudiantes tienen una percepción positiva de las plataformas digitales y muestran preferencia por la educación virtual en procesos de investigación. Los autores encontraron que el 74% de las personas encuestadas prefieren la modalidad virtual para el curso de Seminario de Trabajo Final de Graduación, el cual involucra enseñanza sobre metodología de investigación científica y trabajo de campo. Esta preferencia por lo virtual se debe a factores como aspectos económicos, de tiempo e independencia, hecho que sugiere que en el futuro estos cursos podrían ser predominantemente virtuales o tener un alto componente de esta modalidad.

Conclusiones

La percepción del estudiantado del Bachillerato en Turismo Ecológico, del Recinto de Grecia de la Universidad de Costa Rica, sobre su aprendizaje durante la pandemia por COVID-19 (2020-2021), evidencia un conjunto de hallazgos relevantes. En primer lugar, se confirma una valoración positiva de la experiencia virtual, destacando la utilidad de las herramientas tecnológicas y el esfuerzo del cuerpo docente en la mediación pedagógica. A este acompañamiento, se suma el apoyo institucional brindado por la Unidad de Apoyo a la Docencia Mediada con Tecnologías de la Información y la Comunicación (METICS).

Aun cuando las personas estudiantes hayan recibido clases virtuales por un año o poco más, esta corta experiencia fue suficiente para no considerar la presencialidad como una forma exclusiva en la mediación pedagógica. Además, se identificó una clara preferencia por la bimodalidad, que combina clases virtuales con giras presenciales. Esta población valora de forma especial lograr mejores rendimientos educativos; la opción de evitar viajar a clases; así como la posibilidad de ahorrar en recursos como transporte, alimentación y compra de libros impresos, ya que esos fondos se pueden invertir de mejor manera en giras de campo. Este es un hallazgo fundamental en carreras como turismo, donde el aprendizaje por medio de la experiencia y el contacto directo con comunidades, patrimonio natural y cultural, así como con el sector empleador resultan insustituibles para la formación profesional. La ausencia de giras fue señalada como la principal limitación de la virtualidad, con implicaciones directas en la percepción de empleabilidad futura.

Las personas encuestadas se decantaron por diferentes modalidades de formación virtual, según la experiencia obtenida en el periodo de pandemia entre el 2020 y el 2022. El estudiantado de Turismo Ecológico mayoritariamente reportó una mejora en su rendimiento durante la pandemia. Además, valora de manera positiva la experiencia virtual, mostrando satisfacción con las medidas tomadas por la universidad para continuar la educación durante la contingencia. Claro que esta percepción se da en un contexto de confinamiento, hecho que pudo haber favorecido la concentración de la población estudiantil y los hallazgos podrían variar en un escenario postpandemia.

A pesar de las dificultades iniciales, el alumnado valora que la educación virtual ofrece oportunidades para optimizar los encuentros sincrónicos y asincrónicos, fomentando la participación y el trabajo grupal. Sin embargo, se debe velar por las condiciones de las personas estudiantes, tanto con recursos tecnológicos como en apoyo a aspectos de salud y económicos, para poder garantizarse las condiciones mínimas para el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Además, se concluye que es necesario mantener capacitación continua del profesorado en tecnologías digitales, diseño instruccional y estrategias de evaluación adaptadas a la educación virtual. Si bien se reconoce el esfuerzo de las personas docentes, la experiencia vivida confirma que la enseñanza superior requiere de docentes no solo preparados en el ámbito disciplinar, sino también en competencias tecno-pedagógicas que promuevan un enfoque centrado en el estudiante y el aprendizaje significativo. La pandemia provocó un cambio generalizado en la educación, que destacó la importancia de apoyar al personal docente y motivarlo.

Finalmente, este estudio contribuye al campo de la educación en turismo, al evidenciar que la modalidad bimodal puede consolidarse como un modelo pertinente para carreras con alto componente práctico. Se recomienda ampliar las investigaciones hacia otros programas universitarios con características similares y realizar comparaciones en contextos posteriores al confinamiento con el fin de determinar la permanencia o variación. De esta manera a través de las percepciones estudiantiles se fortalecen las bases para diseñar planes de estudio más flexibles, inclusivos y resiliente frente a futuras contingencias.

Agradecimientos

A la catedrática Elida Vargas Barrantes, quien, con un inmenso sentido de compromiso, solidaridad y dedicación a la Universidad de Costa Rica, empodera e impulsa a las nuevas personas investigadores en el proceso de publicación. Un agradecimiento infinito por acompañarme e instruirme en el camino de la academia.

Referencias

- Acurio, G., Bosquez, J., & Cacpata, W. (2021). Análisis Pestel en el impacto del Covid-19 en la educación superior. *Revista Conrado*, 17(1), 440-448. <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/1801/>
- Barquero-Calvo, L. (2021). La mediación pedagógica en entornos virtuales en el sistema educativo costarricense. *Revista Estudios*, (43), 563-587. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/estudios/article/download/49348/49174/>
- Cabrera-Gaytán, D., Grajales-Muñiz, C., & Rojas-Mendoza, T. (2022). La COVID-19, una nueva cara con viejos contextos. *Facultad Nacional de Salud Pública: El escenario para la salud pública desde la ciencia*, 40(1), 1-5. <https://doi.org/10.17533/udea.rfnsp.e347263>
- Chang, G. (2014). El aprendizaje a través de un viaje particular: las giras como recurso para enseñar a investigar. *Revista Reflexiones*, 93(1), 223-234. <https://doi.org/10.15517/rr.v93i2>
- Chanto, C., & Mora, M. (2021). De la presencialidad a la virtualidad ante la pandemia de la Covid-19: Impacto en docentes universitarios. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 15(2), 1-16. <https://doi.org/10.19083/ridu.2021.1342>
- Chenlo, S., & Acosta, G. (2021). Espacio no formal de investigación en turismo como dispositivo para la accesibilidad académica en la virtualidad. *Trayectorias Universitarias*, 7(13), 1-11. <https://doi.org/10.24215/24690090e77%20%0D>
- Cisneros-Caicedo, A., Guevara-García, A., Urdánigo-Cedeño, J., & Garcés-Bravo, J. (2022). Técnicas e Instrumentos para la Recolección de Datos que apoyan a la Investigación Científica en tiempo de Pandemia. *Domino de las Ciencias*, 8(1), 1165-1185. <http://dx.doi.org/10.23857/dc.v8i41.2546>
- Contreras-Cueva, A., Macías-Álvarez, P., & González-Robles, N. (2022). Modalidades y entornos de aprendizaje adoptados en la universidad ante el desafío del covid-19: caso licenciatura en turismo de la UD. *Revista SIGMA*, 09(02), 98-113. https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v11i0.780
- De Lemos, R., & Muñoz, E. (2022). La educación virtual y su impacto en el aprendizaje como modalidad de enseñanza clínica en enfermería durante la pandemia de covid-19, en la Universidad de Panamá. *Enfoque*, 31(27), 39-54. <https://matriculapre.up.ac.pa/index.php/enfoque/article/view/2946>
- Dyussenbayev, A. (2017). Age periods of human Life. *Advances in Social Sciences Research Journal*, 4(6), 258-263. <https://doi.org/10.14738/assrj.46.2924>
- Fittipaldi, R., Espasa, L., & Mastrandea, A. (2021). Experiencias docentes en nivel universitario en contextos de virtualidad impuesta por la pandemia. *Itinerarios educativos*, (15), e0019. <https://doi.org/10.14409/ie.2021.15.e0019>
- Flechas, N., & Juárez, F. (2017). La prosocialidad en ambientes virtuales de aprendizaje y la empleabilidad. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 51, 124-142. <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/848/1366>
- Gabini, S. (2020). Articulación trabajo-familia y satisfacción laboral: El rol del compromiso afectivo. *Liberabit*, 26(1), 1-17. <https://doi.org/10.24265/liberabit.2020.v26n1.06>
- Gaeta, M., Rodríguez, M., & Gaeta, L. (2022). Efectos emocionales y estrategias de afrontamiento en universitarios mexicanos durante la pandemia de covid-19. *Educación Y Educadores*, 25(1), 1-18. <https://doi.org/10.5294/edu>
- Garita, I., & Navarro, A. (2022). Giras virtuales como estrategia didáctica en la carrera de Gestión Turística Sostenible en tiempos de pandemia. *Estrategias didácticas emergentes*, 239-251. <https://doi.org/10.52501/cc.046>
- Gil-Villa, F., Urchaga-Litago, J., & Sánchez-Fdez, A. (2020). Proceso de digitalización y adaptación a la enseñanza no presencial motivada por la pandemia de COVID-19: análisis de la

percepción y repercusiones en la comunidad universitaria. *Revista Latina de Comunicación Social*, 78, 99-119. <https://www.doi.org/10.4185/RLCS-2020-1470>

Gómez-Montero, P., et al., (2022). Redes sociales y experiencias universitarias durante la enseñanza remota de emergencia en Costa Rica. *Actualidades Investigativas en Educación*, 22(3), 1-34.

Gómez, C., & Alende, S. (2022). Rutinas y tareas del profesorado universitario durante la covid-19, Estudio de caso de la facultad deficiencias sociales y comunicación de la Universidad de Vigo. *Investigación: Cultura, Ciencia y Tecnología*, 27, 36-48.

Gurumendi, I., Panunzio, A., Calle, M., & Borja, M. (2021). Síndrome burnout en docentes universitarios. *RECIMUNDO*, 5(3), 205–219. <https://doi.org/10.26820/recimundo/5>.

Gutiérrez, I., Pérez, Y., y Gutiérrez, A. (2021). Turismo Agroecológico: La integración entre la presencialidad y la virtualidad. *Revista Científica*, 6(19), 349-365.

Hernández, S., Fernández, C., & Baptista, L. (2014). *Metodología de la Investigación*. McGraw-Hill.

Laboratorio Nacional de Materiales y Modelos Estructurales Informe (LANAMME). (2025). Informe Técnico. Transporte público en Costa Rica: histórico, actualidad y recomendaciones. EIC-Lanamme-INF-0280-2025. <https://www.lanamme.ucr.ac.cr>

Lobos, K., Bustos, C., Cobo-Rendón, R., & Cisternas, N. (2022). Características psicométricas de un cuestionario de expectativas hacia la educación virtual en estudiantes universitarios durante la pandemia COVID-19. *Formación universitaria*, 15(1), 3-18. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062022000100003>

Lugo-Hernández, L. (2022). Percepción de la educación virtual en tiempos de COVID 19, de los estudiantes de la Licenciatura en Administración de Empresas de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas extensión Sinaloa de Leyva. *Ra Ximhai*. 18(2), 15-36. doi 10.35197/rx.18.02.2022.01. II

Malpartida, J., Olmos, D., Ogoji J., & Cruz, K. (2021). Mejora del proceso educativo a través de plataformas virtuales. *Revista Venezolana de Gerencia*, 26(5), 248-260. <https://doi.org/10.52080/rvgluz.26.e5.17>

Marín-Alfaro, A., & Núñez-Masis, L. (2020). Bachillerato en Turismo Ecológico y Licenciatura en Gestión Ecoturística de la Universidad de Costa Rica: Características sociodemográficas y ocupacionales de las personas graduadas. *Actualidades Investigativas en Educación*, 20(2), 21-51. <https://doi.org/10.15517/aie.v20i2.41640>

Martín, M. (2023). Algunas reflexiones sobre la educación en la universidad durante y después de la pandemia. El caso de la Universidad Nacional de la Plata. *Punto Cunorte*. 1(17), 43–63. <http://dx.doi.org/10.32870/punto.v1i17.171>

Molina, T., Lizcano, C., Álvarez, S., & Camargo, T. (2021). Crisis estudiantil en pandemia. ¿Cómo valoran los estudiantes universitarios la educación virtual? *Revista Conrado*, 17(80), 283-294. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442021000300283&lng=es&tlng=en.

Moreno, D., Bravo, E., Burgos, C., & Grijalva, A. (2021). Educación superior y pandemia: estudio piloto del cuestionario de experiencia educativa durante la pandemia. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 15(1). 1-16. <http://dx.doi.org/10.19083/ridu.2021.1347>

Organización de Naciones Unidas (2020). La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19. Editorial CEPAL-Unesco, N. U. <https://hdl.handle.net/11362/45904>

Padilla, F., Aguilera, A., & Navarro, M. (2010) Las giras educativas como estrategia didáctica para favorecer el rendimiento académico. *Revista de Investigación Educativa*, 189(28), 75-90.

Pardo, H., & Cobo, C. (2020). *Expandir la universidad más allá de la enseñanza remota de emergencia Ideas hacia un modelo híbrido post-pandemia*. Outliers School.

Quintero-Corzo, J., Munévar-Molina, R., & Munévar-Quintero, F. (2015). Nuevas tecnologías, nuevas enfermedades en los entornos educativos. *Hacia la Promoción de la Salud*, 20(2), 13-26.

Rosas, G. (2022). La pandemia de la desigualdad: una historia más allá de la COVID-19. *Revista Nuestra América*, 20, 1-15. <https://doi.org/10.5281/zenodo.6888531/>

Sánchez, I., & Benítez, J. (2016). Nociones espaciotemporales y bimodal: análisis de una implementación educativa para alumnado de 3 años. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 3(1), 165-177. <http://doi10.17060/ijodaep.2014.n1.v3.492/>

Seung- Hyun, L., & Deale, C. (2021). Moving to online education virtually overnight due to a pandemic: Perceptions of hospitality and tourism students and faculty members. *Journal of Hospitality y Tourism Education*, 33(4), 223-241. <https://doi.org/10.1080/10963758.2021.1963970/>

Solana-Villanueva, N., Los Heros-Rondenil, M., Gabriel, M., & Murillo-López, S. (2022). Efectos de la pandemia en el trabajo de cuidados: el caso de las y los docentes universitarios tabasqueños que trabajaron desde el hogar. *Apuntes*, 49(92), 183-214. <https://doi-org.ezproxy.sibdi.ucr.ac.cr/10.21678/apuntes.92.1564/>

Valderrama, M., & Castaño G. (2017). Solucionando dificultades en el aula: Una estrategia usando el aprendizaje basado en problemas. *Revista Cuidarte*, 8(3), 1907-1918. <https://doi.org/10.15649/cuidarte.v8i3.456/>

Valverde, I., & Rodríguez, M. (2022). Estrategias metodológicas en actividades prácticas de la carrera Manejo de Recursos Naturales de la UNED durante la pandemia por la COVID-19. *Innovaciones Educativas*, 24(37), 149-161. <https://doi.org/10.22458/ie.v24i37.3784/>

Vega-Umaña, L., & Barrantes-Aguilar, L. (2022). Percepción del estudiantado universitario sobre la virtualización de la enseñanza de la metodología de la investigación científica en la educación superior. *Actualidades Investigativas en Educación*, 22(3), 1-28. <https://doi.org/10.15517/aie.v22i3.50638/>

Venegas, P. (2010) *Algunos elementos de investigación*. EUNED.

Villarruel, M. (2021). Entre la razón instrumental y la ingeniería social aplicada: la respuesta educativa latinoamericana ante el Covid-19. *PAAKAT: Revista de Tecnología y Sociedad*, 11(20), 1-16. <http://dx.doi.org/10.32870/Pk.a11n20.588/>